

VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR

(En este artículo, la Oración del Señor se cita de Mateo 6:9-13 RV 1960). En Hispanoamérica, aún entre los evangélicos, a esta oración tradicionalmente se le conoce como el “Padre Nuestro.”

Los discípulos vinieron a Cristo en Lucas 11 pidiendo: “Señor, enséñanos a orar.” La oración más grande jamás escrita es conocida como el “Padre Nuestro” y es un patrón para seguir. Qué maravillosa bendición aprender del mismo Hijo de Dios cómo orar. Esta oración modelo contiene muchos elementos que permitirán a las personas orar de manera efectiva en cuanto abren sus corazones con sinceridad y amor; derraman su devoción y hacen sus peticiones a Dios. “Vosotros, pues, oraréis así...”

“Padre Nuestro”: relación personal. El inicio de la oración ejemplifica la hermosa relación que debería existir entre Dios y la humanidad. Expresa la confianza en Dios como nuestro padre y el amor que le tenemos como sus hijos. Somos hijos adoptivos del rey. “Nuestro” es plural e implica unidad y aceptación del hecho que Dios también es el Padre de otros hijos, nuestros hermanos y hermanas espirituales.

“Que estás en los cielos”: Fe / Reconocimiento. Un conocimiento firme y seguridad de la omnipresencia y omnisciencia de Dios. Nosotros creemos en, y sabemos a quién oramos.

“Santificado sea tu nombre”: Adoración / Exaltación / Adoración. Santificado significa

apartado para un oficio. La oración es un tiempo para honrar y dar reverencia a Dios y para reconocer con nuestros corazones, pensamientos y palabras su naturaleza divina y santa y su posición en nuestras vidas. La oración no comienza con una petición, sino con la adoración del santo nombre de Dios.

“Venga tu reino”: Anticipación / Esperanza. Esta súplica le pide a Dios la manifestación de su liderazgo y de su presencia. Es un anhelo del gobierno y la supervisión completa de Dios en nuestras vidas y de que se rompa el poder de Satanás. “El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Romanos 14:17). El reino de Cristo es un reino espiritual que existe dentro de un individuo.

“Hágase tu voluntad en la tierra, como en el cielo”: Sumisión / Consagración. La voluntad de Dios es absoluta en el cielo, pero solo es llevada a cabo en nuestros cuerpos mortales y carnales al someter nuestra voluntad y nuestros planes en sus manos. Cuando Jesús oró en Getsemaní, “Sin embargo, no mi voluntad, sino la tuya.” Un aspecto de la oración es la rendición de todo lo que somos y de todo lo que poseemos para el uso exclusivo de Dios.

“El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”: **Petición / Súplica.** Después de la adoración y la sumisión, estamos en condición de buscar a Dios para las necesidades de la vida. Le pedimos a Dios todas las cosas relacionadas con la vida y

(Continúa en la página 2)



“La oración más grande jamás escrita se conoce como el Padre Nuestro y es un patrón a seguir.”

Editorial

3

Estudio de la Biblia:
La oración

4

Doctrina sobre la
oración

5-6

P&R

7

¿Sabía usted?

Una palabra a tiempo

8

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;
Mateo 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;
1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;
Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;
Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

la piedad para que podamos cumplir su voluntad en nuestras vidas. Esto abarca no solo el pan físico, sino también las gracias espirituales que son necesarias para ayudarnos a crecer y ser fuertes en nuestra debilidad.

“Y perdónanos nuestras deudas”: Confesión / Intercesión. No merecemos el perdón de Dios, pero Él está dispuesto a perdonarnos no solo por el pecado, sino también por nuestros errores y fracasos. Es vital examinarnos a nosotros mismos en humildad y reconocer nuestras propias deficiencias espirituales. Una oración de petición de perdón se puede hacer en forma corporativa, como cuando Daniel intercedió al pedir el perdón de Dios para el pueblo de Israel.

“La oración es nuestro salvavidas a Dios y es de suma importancia en la experiencia de un cristiano.”

“Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”: Compasión / Perdón.

Dios solo está dispuesto a perdonarnos cuando tenemos misericordia y compasión por aquellos que nos ofenden. Buscar la ayuda de Dios en nuestras relaciones con los demás es vital para nuestra relación con Dios.

“Y no nos metas en tentación”: Orientación.

Las tentaciones y los peligros espirituales son reales. Aunque seguimos el liderazgo de Dios, seremos tentados, pero no tenemos que caer en la tentación y cometer pecado. Buscar y obedecer la guía de Dios nos evitará muchos problemas.

“Mas líbranos del mal”: Protección / Dependencia. El poder de vencer no está en nuestra propia fuerza, sino en el poder de Dios. Nos protegerá de las artimañas y trampas del enemigo si nos mantenemos dependientes de Él para nuestra ayuda.

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria”: Reconocimiento.

Somos criaturas débiles e insuficientes, pero en Cristo somos fuertes y capaces de vivir aceptablemente ante Dios. Todo el poder y la gloria descansan únicamente en Dios mismo, porque Él es el dador de todas las cosas buenas. La oración comienza y concluye con fe, humildad, reverencia y adoración al creador.

“Para siempre”: Intemporalidad. No hay fin del reino de Dios, ni de su misericordia y amor.

“Amén”: Afirmación. Que así sea. Así es.

La oración es clave para una relación con Dios; Jesús dio un plan de cómo orar de manera aceptable al Padre en esta pequeña oración de menos de 30 segundos. No fue largo ni tedioso, sino una expresión sincera de amor y adoración mientras suplicaba a Dios por las necesidades de la vida. Cuán diferente es esta poderosa oración de muchas de las oraciones ininteligibles y arrogantes que se oran en tantos hogares y congregaciones en nuestro mundo. La oración es nuestro salvavidas a Dios y es de suma importancia en la experiencia de un cristiano. Esta oración se puede orar como está escrita cuando se expresa desde el corazón, o los elementos de ella se pueden incorporar en nuestras oraciones diarias a nuestro Padre Celestial. Señor, enséñanos a orar... ■

La Verdad del Evangelio es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en www.thegospeltruth.org y suscríbese a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA

editor@thegospeltruth.org

Editorial



Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. —Fil. 4:6

Llévalo al Señor en oración. La oración cambia las cosas. Pide hasta que llegue la respuesta. La oración es la clave. Estos himnos y frases resuenan en mi corazón al estudiar el tema de este trimestre: la oración. Los cristianos a menudo ven la oración como una dificultad y algo que los hace sentirse culpable, porque a menudo se descuidan. Que el Espíritu de Dios nos ayude a comprender que la oración es un privilegio y una maravillosa oportunidad para ser refrescados con el amor y el Espíritu de Dios. Es una ocasión para adorar a Dios y un tiempo para echar nuestras cargas sobre el Señor. Qué bendición poder derramar la profundidad de nuestro corazón a un Dios que nos ama, quiere y puede ayudarnos a llevar nuestra carga.

Hay un gran poder en la oración cuando venimos delante de Dios con fe. He experimentado milagros de curación, expulsión de demonios, tener paz en tiempos de muchos problemas y más a través del poder de la oración. También he orado cuando no parecía haber cambiado nada; pero es entonces cuando nuestra fe debe fijarse en la sabiduría de Dios y no en la respuesta que buscamos. La oración nos cambia, ya que nos coloca en un lugar de dependencia en Dios. Es entonces cuando Dios puede trabajar de manera más efectiva, porque el poder de la oración no es lo que hacemos, sino lo que Dios hace por nosotros en su bondad y misericordia.

La oración no se trata de seguir una lista de reglas sobre qué decir o una manera perfecta de expresarnos. La oración sobrepasa la doctrina a una expresión personal y a una interacción con nuestro Señor y Salvador. Confío en que no nos atoremos en la doctrina. Si bien es importante, es mucho más importante ver la bendición de la oración. Me sorprendí mientras estudiaba e investigaba las muchas escrituras sobre la oración. Este documento es solo una muestra de lo que la Biblia enseña y de ninguna manera está completo. Mi oración es que cada lector tendrá el desafío de encontrar regularmente un lugar tranquilo con el Señor en la oración. Descubrirás que mejorará tu crecimiento espiritual y será la solución de muchas luchas personales, problemas matrimoniales, dificultades congregacionales, etc. Encontrarás que te cambia por medio de la gracia de Dios. Oremos con esperanza.

Michael W. Smith

enero 2020

Orando a la Hora de comer



En múltiples ocasiones leemos en las Escrituras acerca de Cristo orando antes de comer. “Mirando hacia el cielo, bendijo, partió, y dio los panes a sus discípulos” (Mateo 14:19). En diferentes pasajes, los escritores de los evangelios a veces usaban la palabra “bendición” y otros “daban gracias.” Es interesante notar que Cristo probablemente seguía la costumbre judía no de bendecir el pan en sí, sino de dar gracias a Dios. A los judíos se les prohibía comer o beber sin reconocer a Dios dando gracias antes.

La bendición judía dice así: “¡Bendito seas, oh, Señor, nuestro Dios, Rey del universo, que obtienes el pan de la tierra!”

La costumbre y el patrón entonces no eran para “bendecir” la comida sino a dar gracias o bendecir a Dios que proveyó la comida. Pablo “tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos ellos; y partiéndolo, comenzó a comer” (Hechos 27:35).

Es una costumbre digna de seguir el dar gracias a Dios por su provisión en cada comida en todos los entornos, públicos o privados.



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

Guía de estudio de la Biblia

Tema: La oración

Lectura Bíblica: *Orad sin cesar.* —1 Tesalonicenses 5:17

Significado: Orar es comunicarse e interactuar con Dios. Consiste en “Adoración, o una expresión de nuestro sentido de las gloriosas perfecciones de Dios, confesión de nuestros pecados, súplicas de misericordia y perdón, intercesión por bendiciones para otros, y acción de gracias “[Diccionario Webster, 1828].

Resumen: La oración es lo esencial por el cual la humanidad puede tener un contacto personal y una comunión con Dios. La oración es un medio por el cual adorar y glorificar a Dios. Es la vía por la cual se puede acceder a la salvación y a las gracias del Espíritu. Es el cordón que se extiende entre el cielo y la tierra y permite al ser humano conocer y comprender la voluntad de Dios. La oración cambia el corazón y, por fe, puede cambiar las circunstancias a través del poder de Dios. Es uno de los ingredientes más vitales para vivir una vida cristiana exitosa.



I. Oración ordenada

- A. “Orar siempre y no desmayar.” Lucas 18:1
- B. “Perseverar en oración.” Colosenses 4:2
- C. “Pedid, buscad, llamad.” Lucas 11:9-10

II. Propósito / Valor / Poder de la oración

- A. Relación / Comunión. Génesis 5:24, Jeremías 29:11-13, Juan 15:5.
- B. Adoración. Salmo 103:1.
- C. Salvación. Hechos 2:21.
- D. Sanidad. Santiago 5:13-16.
- E. Gracia / Fuerza. Hebreos 4:16.
- F. Sabiduría. Santiago 1:5.
- G. Liberación de la ansiedad. 1 Pedro 5:6-7, Salmo 107:28-30.
- H. Poder para vencer. Mateo 26:41.

III. Cómo orar

- A. En el nombre de Jesús. Juan 16:23.
- B. Con fe. Hebreos 11:6.
- C. En humildad. Santiago 4:6.
- D. En el espíritu. Judas 1:20.
- E. Con acción de gracias. Filipenses 4:6.
- F. Sin vanas repeticiones. Mateo 6:7-8.

IV. Aquellos a quienes Dios escucha y responde la oración

- A. El humilde / arrepentido. 2 Crónicas 7:14.
- B. Los que necesitan libertad. Joel 2:32, Salmo 86:7.
- C. Los justos y obedientes. Santiago 5:16, 1 Pedro 3:12, 1 Juan 3:22.
- D. Los que creen. Hebreos 11:6, Marcos 11:24.
- E. De acuerdo con su voluntad. 1 Juan 5:14-15.
- F. Intercesión por el Espíritu. Romanos 8:26-27.

V. Por quién orar

- A. Nosotros mismos. Salmos 55:16, 2 Corintios 12:8-10.
- B. Santos / Ministros. 1 Tesalonicenses 1:2, Efesios 6:18-19, 2 Tesalonicenses 3:1.
- C. Obreros para la cosecha. Lucas 10:2.
- D. Salvación de los perdidos. Romanos 10:1.
- E. Enemigos. Mateo 5:44.
- F. Naciones / Gobernantes. 1 Timoteo 2:1-3.

VI. Obstáculos para la oración

- A. Pecado. Proverbios 15:29, Juan 9:31.
- B. Motivos equivocados. Santiago 4:3.
- C. Falta de Perdón. Marcos 11:25-26.
- D. La justicia propia. Lucas 18:9-14.
- E. Problemas matrimoniales. 1 Pedro 3:7.

VII. Dónde orar

- A. Privado. Mateo 6:5-6, Mateo 14:23.
- B. Público. Hechos 4:31, Hechos 12:5,12.

VIII. Promesas a los que oran

- A. “Te será dado.” Mateo 7:7-8.
- B. “Si dos de ustedes están de acuerdo.” Mateo 18:19.
- C. “Pide lo que quieras.” Juan 15:7.

Conclusión

Pero el fin de todas las cosas está cerca: sed, pues, sobrios, y velad en oración. — 1 Pedro 4:7

Doctrina Sobre la Oración

LA LLAMADA A COMUNICARSE CON NUESTRO CREADOR

La oración es un reflejo de la relación que tenemos con Dios. Es un privilegio maravilloso entrar en la presencia de Dios y comunicarnos con Él en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier situación. La oración no es solo un tiempo de pedir algo, sino también un tiempo de adoración y renovación espiritual.

Instruida por Cristo

Jesús instruyó acerca de “orar siempre y no desmayar” (Lucas 18:1). Esto se ve reiteradamente reforzado en las Escrituras: “Perseverad en la oración, velando en ella” (Colosenses 4:2). Es el deseo de Dios tener una relación cercana y personal con la humanidad. Una relación satisfactoria requiere tiempo y cuidado, y la oración es ese camino por el cual las personas pueden conectarse con Dios. Sin comunicación, no habrá mucha relación. Dios quiere que caminemos diariamente con Él, como lo hizo Enoch. Jesús rogó a sus discípulos que permanecieran en él, como una rama está unida a la vid. La oración es una fuente importante para permanecer en Cristo, participar de su naturaleza y dar fruto espiritual. Santiago 4:8 dice: “Acércate a Dios y Él se acercará a ti.”

Adoración sincera de todo corazón

La verdadera oración es más que citar porciones memorizadas. Se trata de buscar a Dios diligentemente de corazón y llegar al Salvador. “Me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.” (Jeremías 29:12-13). La oración es un tiempo para adorar al Señor y exaltar Su nombre. Pone el corazón y la mente en condiciones de recibir de Dios y provoca la obediencia.

La clave para desbloquear puertas

El valor y el poder de la oración nunca deben subestimarse, ya que la oración genuina es la clave que abre muchas puertas. Es la oración de corazón la que trae salvación al alma. “El que invoque el nombre del Señor será salvo” (Hechos 2:21). Es la oración, pidiendo al trono de Dios que intervenga divinamente en el curso natural de las cosas, lo que trae curación a los enfermos. ¿Está alguno enfermo? Llame a los ancianos de la iglesia; y que oren por él... y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará” (Santiago 5:14-15). La oración cambió las cosas muchas veces en las Escrituras y continúa haciéndolo para el pueblo de Dios en esta generación.

Ven a mí

En los problemas, tensiones y pruebas de la vida, la invitación de Dios es que vengamos con seguridad “al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” (Hebreos 4:16). Es en la oración sincera y vulnerable que Su gracia se derrama en el alma necesitada que le busca. La paz y la gracia a menudo se pierden porque la gente no pasa tiempo en oración. La oración es un lugar para poner nuestra ansiedad sobre el Salvador y encontrar alivio (1 Pedro 5:6-7). Cuán bellamente el Salmo 107:28-30 pinta una imagen de esta realidad: “Entonces claman al Jehová en su angustia, y los libra de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego, Y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; Y así los guía al puerto que deseaban.”

Comunicación bidireccional

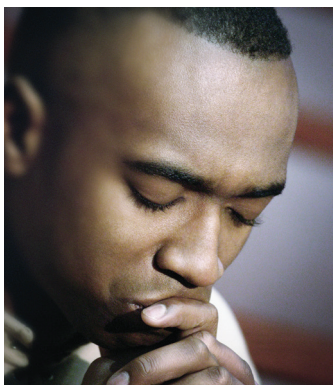
La oración no es solo comunicación unidireccional; es ese momento de quietud en la presencia de Dios donde el corazón escucha al Espíritu en meditación. Este lugar de oración equipa al cristiano para enfrentar el día con el poder de Dios. Incluso, los estudios seculares han demostrado que la oración reduce el estrés y la ansiedad y puede promover una perspectiva más positiva.

La oración es la oportunidad de buscar a Dios como guía y sabiduría (Santiago 1:5). Es necesario “velar y orar, para que no entres en tentación” (Mateo 26:41). La oración es la fuente de poder para vencer las trampas del enemigo.

Cómo orar

La Biblia enseña por precepto y por ejemplo cómo orar. Los cristianos deben orar en el nombre de Jesús (Juan 16:23). Hay poder en el nombre de Jesús y debe evocarse con reverencia y, aun así, con autoridad. Las personas deben buscar a Dios con fe, creyendo que Dios es “galardonador de los que lo buscan diligentemente” (Hebreos 11:6). La oración aceptable es con mucha humildad de mente y espíritu (Santiago 4:6) sin orgullo y justicia

(Continúa en la página 6)
www.thegospeltruth.org



“La oración es una fuente importante de permanecer en Cristo, participar de su naturaleza y dar fruto espiritual.”

(Viene de la página 5)

propia. Las peticiones deben hacerse al Señor con acción de gracias (Filipenses 4:6). Jesús enseñó a sus seguidores a orar con sencillez, sin “repeticiones vanas” (Mateo 6:7-8). Dios conoce la necesidad, incluso antes de que se presente en oración. Nunca se deben decir oraciones para impresionar a otros o para exhibirse, sino para conectarse con Dios en el Espíritu. Qué bendición saber que cuando las palabras y los pensamientos no llegan debido a la pesadez del espíritu y la impotencia ante Dios, el Espíritu del Señor hará “intercesión por los santos según la voluntad de Dios” (Romanos 8:26-27).



A quién escucha el Señor

Las Escrituras aclaran en múltiples lugares que Dios inclina su oído y responde la oración de las personas cuando existen ciertas condiciones. Él contesta la oración del alma humilde y arrepentida (2 Crónicas 7:14). Él contesta la oración de aquellos que lo invocan en necesidad de ser liberados (Joel 2:32). “La oración ferviente y efectiva de un hombre justo vale mucho” (Santiago 5:16). Dios honra las oraciones de los justos y de los que guardan sus mandamientos (1 Juan 3:22). Él se mueve en su trono y las cosas cambian cuando la oración es en fe (Marcos 11:24) y cuando se le pide de acuerdo con su voluntad divina (1 Juan 5:14-15).

Oraciones efectivas

También hay condiciones que dificultan el éxito de la oración. Juan 9:31 dice: “Y sabemos que Dios no oye a los pecadores”, y Proverbios 15:29 dice: “El Señor está lejos de los impíos: pero él oye la oración de los justos.” Dios es soberano y no

responderá cada petición, especialmente cuando las personas piden mal algo para gastarlo en sus deseos (Santiago 4:3). Un espíritu de falta de perdón (Marcos 11:25-26) o de orgullo y de justicia propia (Lucas 18:9-14) también obstaculizará la oración. Los problemas matrimoniales y la falta de gracia en el hogar bloquearán el poder de la oración. “Maridos... dando honor a la mujer... para que sus oraciones no tengan estorbo” (1 Pedro 3:7).

Temas de oración

Hay muchas personas y cosas por las cuales la Biblia enseña a orar. Después de la adoración y acción de gracias en oración, es el orden orar por sí mismo, por el crecimiento espiritual, personal y la fuerza, por las necesidades emocionales y temporales. La oración por la familia, por otros necesitados, por los que no son salvos, por los enemigos, por los hermanos, por los ministros, y que el Señor envíe obreros, y

por las naciones y los gobernantes, todos están de acuerdo con las Escrituras y el propósito de la oración.

Oración privada y pública

Hay momentos de oración privada y momentos de oración pública ejemplificados en la Biblia. Jesús mismo necesitaba esa fuente de fortaleza del Padre y se fue a orar solo muchas veces. Hay muchos registros de la gente de Dios orando juntos, intercediendo como uno ante el Padre por necesidades específicas. Hay poder en la oración unificada y se eleva como incienso al trono de Dios. La oración privada es el momento de derramar las necesidades más personales ante Dios. En la oración pública, se debe respetar a los oyentes en el contenido y la duración de la oración.

Cuándo orar

Históricamente, los judíos tenían dos momentos de oración, mañana y noche; algunos agregaron un tercer momento al mediodía. Daniel oraba tres veces al día (Daniel 6:10). El Nuevo Testamento no ordena un tiempo específico para orar, sino que enseña a “Orar sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). El hijo de Dios debe tener un espíritu continuo de oración. También es importante reservar un tiempo específico para orar y buscar al Señor. ¿Qué podría ser mejor que tomar un tiempo por la mañana antes de enfrentar el día y luego nuevamente al final del día? La fuerza espiritual será cultivada por momentos frecuentes y regulares de oración y devoción.

Velad y orad

La oración se trata de la conexión con Dios y, a menudo, se trata tanto más de cambiar nuestra mente y espíritu que de recibir una respuesta temporal de Dios. Hay un gran poder y eficacia en la oración. En palabras del apóstol Pedro: “El fin de todas las cosas está cerca: sed, pues, sobrios, y velad en la oración.” ■

TIPOS DE ORACIÓN

ADORACIÓN

ALABANDO A DIOS

ARREPENTIMIENTO

PIDIENDO PERDÓN DE DIOS

PETICIÓN

PIDIENDO EL FAVOR DE DIOS

INTERCESIÓN

ORANDO PARA OTROS

ACCIÓN DE GRACIAS

MOSTRANDO GRATITUD A DIOS



¿Cuál es la postura correcta para orar?

No hay una sola forma correcta de posicionarse físicamente para orar. Entre los judíos antes de Cristo, la forma más común de orar era estar de pie. Parece que Ana estaba parada en el templo cuando oraba por un hijo (1 Samuel 1:26). Jesús dijo: “Cuando estés orando, perdonad...” (Marcos 11:25).

Arrodillarse al orar se usaba tradicionalmente en tiempos de solemnidad especial, aunque leemos de Daniel orando de rodillas tres veces al día (Daniel 6:10). Salomón se arrodilló en la dedicación del templo (1 Reyes 8:54) y Esdras se puso de rodillas cuando su corazón estaba afligido ante Dios (Esdras 9:5). David dijo: “Adoremos y postrémonos: arrodillémonos delante de Jehová nuestro creador” (Salmo 95:6). Hay relatos de los santos en el Nuevo Testamento arrodillados para orar en Hechos 21:5 y Pablo arrodillado para orar en Hechos 20:36.

En el Antiguo Testamento, hay muchos eventos registrados de personas que oraban postradas, con la cabeza en el suelo, durante tiempos de gran angustia o tristeza. El profeta Elías oró con el rostro entre las rodillas en el suelo (1 Reyes 18:42). La gente durante el tiempo de Esdras adoró con sus rostros hacia el suelo (Nehemías 8:6). No podemos olvidar a nuestro Salvador que “se postró sobre su rostro orando” (Mateo 26:39) en el jardín de Getsemaní.

Bíblicamente, hay varias formas de orar, y sería el pensamiento del hombre establecer una regla sobre una posición singular en la cual orar. Nuestro tiempo en oración debe ser respetuoso y en honor y adoración al Señor. Es una bendición poder orar caminando, conduciendo y acostado, pero también es importante que el hijo de Dios no se vuelva perezoso ni renuncie a la posición significativa y regular de adoración cuando ora.

Es de destacar que el Nuevo Testamento sí enseña que “los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas” (1 Timoteo 2:8). Hay muchos ejemplos también donde el pueblo de Dios del Antiguo Testamento oraron con las manos levantadas para alabar o suplicar al Señor Dios. Si bien, es posible que no se levanten las manos durante cada oración, creo que es compatible con las Escrituras continuar esta práctica en momentos de alabanza o súplica especial al Señor.

¿Qué enseña la Biblia sobre un lenguaje privado de oración?

Es imperativo que seamos guiados por la Biblia y no por las experiencias o prácticas de otros cristianos. La escritura no enseña un lenguaje de oración privado, donde la oración es un idioma celestial desconocido. Cuyo ejemplo para seguir no hay mejor que Cristo mismo. Jesús enseñó a sus discípulos a orar con sencillez (Mateo 6:9-13).

La gente a menudo cita 1 Corintios 14:14, “Porque si oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.” Ten en cuenta que los traductores agregaron “desconocida” y la palabra “lengua” es glossa en el griego y significa un idioma extranjero.

No significa balbuceo incoherente al orar. Si alguien está orando en un idioma extranjera pero nadie más en la sala lo comprende, el entendimiento de la oración es infructuoso o poco edificante para los oyentes en la sala. El versículo 15 aclara aún más esto: “¿Qué pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento: cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.”

Jesús también enseña en Mateo 6:7 a no usar repeticiones vanas como lo hacen los paganos. Nuestras oraciones deben ser oradas coherentemente con el entendimiento y propósito del corazón.

Para obtener más información sobre el tema de hablar u orar en lenguas, consulte la Verdad del Evangelio, Número 9.

¿Cuánto tiempo debe orar alguien?

No hay un tiempo asignado que sea correcto para una sesión de oración. El ejemplo de Jesús en el Padre Nuestro fue de menos de 30 segundos. Jesús a veces oró toda la noche, mientras que otras veces oró un tiempo más corto. Por un lado, algunas personas no oran lo suficiente, mientras que otras están bajo la esclavitud y pueden orar muchas horas todos los días sin tener en cuenta otras responsabilidades. La situación a menudo dicta la duración de la oración. Cuando uno está muy cargado, la oración privada puede ser larga o incluso durante toda la noche. A veces, se toma un tiempo de oración nada más entrando al espíritu de oración. Normalmente, la oración pública no es el momento para largas oraciones. Lo más importante es que hagamos contacto con Dios y que tomemos tiempo para adorarlo y suplicarle. ¡La mayoría de las personas no luchan para orar suficientemente!



¿SABÍA USTED?

Las cuentas de oración son utilizadas por muchas religiones en todo el mundo, como el hinduismo, el budismo, el cristianismo, el islam, el sijismo, etc. para marcar las repeticiones de oraciones, cantos o devociones. La palabra “cuenta” proviene de una antigua palabra que significa oración. Si bien, su origen sigue siendo incierto, las civilizaciones paganas usaban el rosario de alguna manera por más de 36 siglos. Su primer uso histórico verificado y registrado fue del hinduismo, cientos de años antes de Cristo.



Jesús enseñó a sus discípulos a no orar como los paganos que usan repeticiones vanas. La oración es una apertura del corazón a Dios, no es una repetición de memoria. El uso del rosario o cuentas de oración no está en conformidad con las enseñanzas de Cristo.



Una palabra a tiempo

LA ORACIÓN DE JABES

Se invoco Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió. —1 Crónicas 4:10

La oración de Jabes resume el poder y la belleza de una breve oración que Dios honró. Jabes comenzó pidiendo a Dios que lo bendijera. Seguramente necesitamos las bendiciones de Dios en nuestras vidas, porque sin Él estamos perdidos y desesperados. Es Dios quien nos da aliento y todo buen regalo. Es mucho mejor mirar a Dios para nuestra ayuda y fortaleza que confiar en nuestra propia capacidad o en la de quienes nos rodean. Otros pueden fallar, pero Dios es constante, porque Él no cambia.

Ensancha mi costa, Señor. Ayúdame a crecer espiritualmente. Dame la fuerza y la gracia para ganar más terreno espiritual. Otorga a mi vida el poder de conquistar a los gigantes enfrente a mí. Derriba los muros de los lugares fortificados de mi vida. Expande mi influencia espiritual para que yo pueda compartir tu evangelio con personas más allá de mis fronteras.

Señor, ¿Pones tu mano sobre mi vida? No puedo soportar solo. Me humillo ante tu trono y te pido sinceramente que extiendas tu misericordia. Necesito tu guía y dirección. Necesito sabiduría e inspiración. Estoy desesperado por tu unción y tu aprobación.

Padre, manténme alejado del mal para que no me destruya. Ayúdame a ser sensible a tu Espíritu. No tengo justicia propia y necesito que abras mis ojos cegados para que pueda ver. Muéstrame las trampas del enemigo. Guárdame del amor por este mundo y del engaño de la religión falsa. Tu camino es el único que lleva al Cielo, y te pido que me guardes y protejas mi alma para que no peque contra ti.

Dios escuchó la oración y, con sencillez, “Dios le concedió lo que pidió.” ¡Así que Dios lo hará por nosotros hoy, gracias al Señor! ¡Sé valiente, hijo mío de Dios, y sigamos orando! ■

Contacto

The Gospel Truth
P. O. Box 2042
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR

Oraciones famosas

EL PADRE NUESTRO

Mateo 6:9-13

LA ORACIÓN DE JONÁS POR SALVACIÓN

Jonás 2:2-9

LA ORACIÓN DE EZEQUÍAS POR SANIDAD

2 Reyes 20:1-5

LA ORACIÓN DE DEDICACIÓN DE SALOMÓN

1 Reyes 8:22-53

JESÚA EL LEVITA

Nehemías 9:5-38

LA ORACIÓN DE JABES.

1 Crónicas 4:10